WORKERS VANGUARD
Suplemento en español

Número 19
30 de octubre de 2025

NO PUEDES LUCHAR CONTRA TRUMP CON LOS DEMÓCRATAS

California: ¡Vota “no” a la Proposición 50!

En las últimas semanas, activistas liberales, miembros de sindicatos e incluso algunos izquierdistas se han dedicado en cuerpo y alma a promover el voto a favor de la Proposición 50 de California, presentándola como una medida vital para defender la democracia frente al avance de la reacción trumpista. Pero la Proposición 50 no haría nada por el estilo. Más bien, es un caso muy transparente de “si no puedes vencerlo, únetele” en el amaño de las elecciones. Los republicanos han rediseñado los mapas de los distritos electorales a su favor en Texas, por lo que los demócratas proponen la Proposición 50 para hacer lo mismo en California. ¡Menuda oposición!

Los demócratas saben que no tienen muchas cartas que jugar para recuperar los votos de los trabajadores repelidos por años de austeridad y humillación liberal bajo su mandato. No ofrecen nada de valor para reparar esta pérdida y sus crímenes pasados, que incluyen haber presidido durante mucho tiempo el empeoramiento de las condiciones de los negros y los latinos a nivel estatal y local. Pero se mueven rápido cuando sienten que sus propios escaños están amenazados y, al estilo típico de los liberales, quieren dar a su descarada toma de poder el sello de la aprobación masiva. No les des esa satisfacción. ***¡Vota “no” a la Proposición 50!***

Muchos de los que piensan votar a favor de la Proposición 50 reconocen abiertamente que es antidemocrática. No les gusta que sea una manipulación electoral, pero les desagrada aún más el “fascismo” (léase Trump). Como dice el dicho: tiempos desesperados requieren medidas desesperadas. Bueno, sin duda los tiempos son desesperados: deportaciones masivas, purgas racistas, inflación inducida por los aranceles, derechos democráticos destrozados, agricultores exprimidos, genocidio palestino cada vez más profundo y una campaña militar cada vez más intensa contra Venezuela, por nombrar solo algunas cosas. Trump va en aplanadora y hay que detenerlo antes de que nos aplaste a todos. Y la Proposición 50 es una medida desesperada. Los demócratas no tienen un plan coherente para luchar contra Trump porque todas sus herramientas —como quitarle migajas a un grupo para dárselas a otro en nombre de los valores progresistas— solo han servido para fortalecer a Trump.

Por esta misma razón, la Proposición 50 no es en absoluto una medida que exijan los tiempos. Desde el punto de vista de detener a Trump, seguramente será contraproducente. La Proposición 50, al dividir las zonas de tendencia republicana —como al agrupar el condado de Modoc, con un alto índice de pobreza, en un distrito con el condado de Marin, bastión de la élite demócrata—, solo puede empujar a los trabajadores más hacia los brazos de Trump. La respuesta a la privación del derecho al voto de los votantes urbanos, especialmente los negros, por parte de los republicanos no es la privación del derecho al voto de los votantes rurales blancos y latinos por parte de los demócratas. Esto solo conseguirá endurecer las divisiones partidarias en la clase trabajadora, lo que hará aún más difícil movilizar una defensa sólida de sus intereses. La verdadera respuesta es luchar para conciliar esas divisiones, explicando cómo los trabajadores blancos y latinos de las granjas y ranchos, muy afectados por las guerras comerciales de Trump, saldrían ganando si defendieran a los negros, a quienes Trump se deleita en pisotear cada vez que tiene oportunidad, y viceversa. Esto no será posible a menos que se trace una línea clara contra las maniobras del Partido Demócrata, como la Proposición 50.

El aspirante a sucesor de Trump, Gavin Newsom, se considera a sí mismo el principal crítico del presidente, mientras que sigue el ejemplo de la derecha cuando realmente importa, desde intentar superar a los manipuladores electorales hasta cooperar con la represión antiinmigrante y arrojar a las personas trans a los lobos. El Partido por el Socialismo y la Liberación está presentando un candidato, Ramsey Robinson, en las elecciones a gobernador de California del próximo año con el fin de “acabar con el dominio de la clase multimillonaria que controla la gran parte de la riqueza de nuestro estado”. Se necesita urgentemente una alternativa de la clase trabajadora en las elecciones para ayudar a construir una defensa colectiva contra los ataques tanto de Trump como de los demócratas. Pero la campaña del PSL ya se está saboteando a sí misma al defender el “sí” a la Proposición 50 como medio para luchar contra la derecha. Para decirlo claramente, promover una medida diseñada para devolver al poder a uno de los partidos de los multimillonarios es totalmente incompatible con movilizar el apoyo para poner fin al dominio de la clase multimillonaria.

Sin sorpresa, el DSA de California, que tiene un pie firmemente plantado en el Partido Demócrata, también apoya la Proposición 50. Pero el hecho de que el DSA vaya a fondo con esta medida solo servirá para retrasar aún más la causa socialista a los ojos de muchos trabajadores que, con toda razón, odian a los demócratas. Como dijeron un par de miembros de la DSA que emitieron una declaración el 23 de septiembre “Contra el respaldo del DSA de California a la Proposición 50”, esto confunde “los objetivos del Partido Demócrata con los objetivos de la DSA”. Los autores describen, basándose en su experiencia de primera mano entre los trabajadores del Valle Central, donde impera el trumpismo, cómo el respaldo solo envenenará los esfuerzos por alejar a los trabajadores del sistema bipartidista. Este reconocimiento debe traducirse en una lucha concertada contra la dirección de la DSA de California para que abandone la Proposición 50 y corte inmediatamente todos los demás lazos entre la organización y el Partido Demócrata, a fin de evitar un daño mayor al objetivo de crear un partido socialista independiente que sería difícil de deshacer.

Algunos opositores de izquierda a Newsom y los demócratas aconsejan a los votantes que se abstengan en la Proposición 50. Observan acertadamente que los límites distritales existentes están plagados de sesgos partidistas y raciales (algo que se remonta a los inicios de la república). Pero a partir de ahí dan un salto incorrecto al concluir que lo mejor es mantenerse alejado de las urnas para no ser percibido como partidario de un conjunto de distritos determinados de forma antidemocrática frente a otro, o como aliado de los republicanos. Pero oponerse a la Proposición 50 en aras de la unidad de la clase trabajadora no significa apoyar el statu quo, ni jugar con los mapas de distritos bajo el capitalismo, ni apoyar el trumpismo. Más bien al contrario. En el contexto de las elecciones especiales de noviembre, movilizar el voto por el “no” es la forma de construir la ***oposición de la clase trabajadora*** a Trump que se necesita urgentemente para sacar a la clase del fango.

Spartacist League/U.S., sección de la Liga Comunista Internacional (Cuartainternacionalista)
Los Ángeles: (213) 380-8239 **Oakland:** (510) 839-0851 • iclfi.org • @WorkersVanguard

ALLIED PRINTING TRADES UNION LABEL COUNCIL 752